www.latindex.unam.mx periodica.unam.mx lilacs.bvsalud.org/es/ www.imbiomed.com

Ensayo

Homeópatas Latinoamericanos

*Elizabeth Aguilar-Aguirre

Resumen

Un breve repaso por la historia de la Homeopatía, así como los antecedentes históricos de su llegada a los distintos países de América Latina, sirve como preámbulo para hablar de la Asociación Homeópatas Latinoamericanos, conformada por un extenso grupo de médicos que se ha convertido en una referencia académica de gran relevancia.

Los miembros de este club, al cual pertenecen 523 personas, intercambian con sus pares información de la historia de la Homeopatía y aprenden bases conceptuales de las diferentes escuelas, al mismo tiempo que discuten aspectos ligados a las Materias Médicas y la repertorización. El foro permite, asimismo, conocer de múltiples casos clínicos de éxito, así como las diferencias y equivalencias en las escalas de dilución en muchos países del mundo.

PALABRAS CLAVE:
Homeópatas en Latinoamérica, Historia de la Homeopatía, Asociación de homeópatas, Educación médica, Academia.

Abstract

A brief review of the history of Homeopathy, as well as the historical background of its arrival in the different countries of Latin America, serves as a preamble to talk about the Association of Latin American Homeopaths, made up of a large group of doctors that has become an academic reference of great relevance.

The members of this club, to which 523 people belong, exchange with their peers information on the history of Homeopathy and learn conceptual bases of the different schools, while discussing aspects related to Medical Subjects and repertorization. The forum also allows for multiple clinical success stories, as well as differences and equivalencies in dilution scales in many countries of the world.

KEYWORDS:
Homeopathy in Latin America, History of Homeopathy, Homeopathy Association, Medical education, Academy.

*Magister en Homeopatía, Université Paris XIII, Sorbonne U.F.R. Santé, Médecine, Biologie Humaine de Bobigny Diplôme Inter Universitaire d'Homeopathie. Magister en Salud Pública, Facultad de Medicina de la Universidad de Costa Rica. Expresidenta de la Asociación Homeopática de Costa Rica.

Recibido: febrero, 2021. **Aceptado:** marzo, 2021.

Un viaje se inicia

Quizás el maestro Hahnemann nunca habría imaginado que todos sus aportes al conocimiento médico, y particularmente a la Homeopatía, cruzarían los mares y los continentes hasta llegar a nuestras tierras, trayendo su legado tal y como ahora lo conocemos.

La trascendencia de sus descubrimientos coloca ahora a Hahnemann como una figura prominente de los siglos XVIII y XIX. Sin embargo, su trabajo se traduce, además, en el surgimiento de controversias entre sus mismos alumnos. Esto conllevó al nacimiento de otras escuelas y abordajes epistemológicos, tal como sucedió en Francia en su momento, donde se experimentaba el desarrollo de importantes descubrimientos científicos que influyeron en el pensamiento de los nuevos homeópatas franceses. Es en este país donde fallece Hahnemann en 1843, rodeado de enérgicas disputas entre sus discípulos.

La expansión de la práctica homeopática se dio por medio de los seguidores de Hahnemann, que se encargaron de hacerla llegar a diversos rincones del mundo, tanto por ellos mismos como por sus discípulos.

En el continente americano, particularmente, el médico homeópata alemán Constantine Hering fue el pionero de la Homeopatía en los Estados Unidos, país al que emigró en 1833[1] (Rebok S, 2021).

En el caso de México, la Homeopatía llegó en 1849 con el médico catalán Cornelio Andrade y Baz. Un año más tarde, en 1850, llegó el médico español Ramón Comellas. Otro caso fue el del doctor José María Carbó, quien llegó expresamente a combatir una epidemia de fiebre amarilla en la ciudad de Veracruz (localizada en la costa del atlántico, en el Golfo de México, en 1854). Asimismo, en 1855 llegó, procedente de España, el doctor Narciso Sanchís, quién brindó instrucción a los primeros mexicanos[2].

En América del Sur vemos que la Homeopatía llegó a Colombia por medio del Dr. José Víctor Sanmiguel, hacia 1834[3]. En Brasil, tuvo un papel prominente el homeópata y naturalista francés Benoît Jules Mure, quien en 1840 llevó la Homeopatía a ese país[4]. Luego, desde allí, se trasladó a otros países: el primer médico que ejerció la Homeopatía en territorio argentino fue el doctor Guillermo Darrouzain, desde 1837[5]; en 1848, el doctor Augusto Gusmao fue el responsable de darla a conocer en Chile[6]. Por su parte, Ackermann llevó la medicina homeopática a Uruguay (1849) y Chedifer lo hizo en Paraguay (1848)[7].

Las regiones del Caribe y Centroamérica también se beneficiaron con la llegada de la Homeopatía. Los documentos que se tienen a la mano señalan que el doctor Francisco Paula Escofet abrió su consultorio homeopático en La Habana en 1846[8]. Mientras tanto, en Costa Rica, la Homeopatía se introdujo en 1890 proveniente de Colombia[9].

Indudablemente, los inicios de la Homeopatía no fueron fáciles en Latinoamérica. Uno de los principales obstáculos: la ausencia de recursos académicos. Veamos: en el año de 1900, Estados Unidos contaba con una estructura de alrededor de 100 hospitales homeopáticos en todo su territorio, pero, además, tenía un sistema de enseñanza formal de la Homeopatía en sus universidades[10].

Causas y efectos

Los países latinoamericanos, por razones políticas, económicas e históricas, se encontraron en franca desventaja, aunque siempre contaron con su valiosa medicina tradicional, que prontamente se vio complementada con la Homeopatía. Esta última significó una respuesta más natural y accesible a las necesidades de la población. Gracias a ello fueron surgiendo médicos homeópatas que se interesaron por la Homeopatía, así como homeópatas empíricos que la ejercían con la ayuda de libros que llegaban de Europa y más tarde se redistribuían al resto del continente.

Poco a poco, este método clínico terapéutico fue ganando la simpatía y el respaldo de la población, que acudía a humildes consultorios llenos de botellitas, glóbulos, polvos y aguas curativas, mismas que le daban un carácter mágico y misterioso al acto médico. Quizá dicha situación operó en su contra, ya que sirvió para despertar la duda y el rechazo de muchos detractores.

Así, transcurrieron los años, y los homeópatas inclaudicables vieron llegar a sus países los avances de la medicina, los hospitales, las clínicas y consultorios. Se abrieron oportunidades académicas para la Homeopatía en universidades, que permitieron el estudio y la titulación. Surgieron farmacias homeopáticas, asociaciones y ligas homeopáticas que facilitaron la oficialización de este sistema médico en varios países latinoamericanos, aunque hay que decir que hoy día algunos de ellos no cuentan con el aval de las autoridades sanitarias.

Durante toda su historia, desde Hahnemann, la difusión del conocimiento de la Homeopatía se realizó mediante revistas, libros, materias médicas, manuales, repertorios, guías terapéuticas, etcétera. Prácticamente, los homeópatas atesoraban todo documento que cayera en sus manos. Algunos tenían la privilegiada oportunidad de viajar y participar en reuniones y conferencias, donde podían adquirir nuevos conocimientos, además de compartir con maestros y colegas.

Pero en su mayoría, los homeópatas, dedicados por completo a su consulta, tal vez en pueblos alejados, se mantenían aislados de todo contacto y recursos de información. Quizá eso fue generando cierto individualismo, tanto por la escasa disponibilidad de recursos didácticos como por el hecho de estar separados geográficamente.

Así las cosas, la formación universitaria se convirtió en una limitante en muchos lugares, siendo la única opción viajar a estudiar en instituciones de nivel superior del extranjero, o bien, con la ayuda de maestros itinerantes. Es en este contexto que se construyó y forjó la Homeopatía latinoamericana, en consonancia con esa realidad económica, social y política que ha caracterizado a nuestros pueblos. Es en este crisol donde confluyen diferentes escuelas del pensamiento en la Homeopatía, y donde encontramos homeópatas unicistas, pluralistas y complejistas llevando adelante una hermosa labor por el bien de sus pacientes.

La llegada del siglo XXI

El siglo XXI encuentra a los homeópatas de América Latina entre libros amarillos, notas a mano, fotocopias y otras joyas heredadas, si bien los nuevos recursos tecnológicos han hecho su aparición y herramientas como repertorios y materias médicas computarizadas han significado un gran avance en su trabajo. Los encuentra, asimismo, atesorando medicamentos en estantes y cajones, estudiando por su cuenta y acumulando experiencia durante años. Se suman siempre, durante ya varias generaciones, las múltiples curaciones en beneficio de los pacientes que siempre fieles a la Homeopatía han confiado a ella su salud, gracias al éxito comprobado.

Así nos vemos, ante la mirada del nuevo milenio, médicos homeópatas con títulos universitarios, homeópatas con estudios informales y homeópatas empíricos autodidactas. Cada quien, en la medida de sus posibilidades, con el común denominador de un fiel ejercicio de su profesión.

También aparecemos como víctimas de la invisibilización y el estigma conferido por la medicina oficial. La aceleración de los adelantos médicos y tecnológicos hacen ver a los médicos homeópatas como anticuados o pasados de moda. Es tiempo de cambios, de grandes desafíos y nuevos horizontes.

El advenimiento de la era de la computación y el Internet fueron, sin lugar a dudas, el mayor motor de cambio experimentado por la humanidad en toda su historia. De repente nos vimos siendo parte de algo gigantesco que para muchos se hacía difícil manejar.

Homeópatas latinoamericanos

Ante la llegada de la Internet, las nuevas generaciones tomaron la estafeta para ajustarse a los nuevos cambios tecnológicos, mientras nosotros, los mayores, nos convertimos en aprendices de lo nuevo que llega, porque aún no lo comprendemos en su totalidad.

Yo veía a mis hijos frente al computador, manejando algo llamado *Facebook*. Sinceramente no entendía muy bien cómo funcionaba, pero sí me quedaba la idea, y fue lo que atrajo mi interés: que conectaba con otras personas. Por esta razón, pedí a uno de mis hijos que me explicara bien de qué se trataba y me encantó la idea.

Debemos aceptar que los homeópatas padecemos de amor a la Homeopatía y de eso vamos a morir irremediablemente. Por eso, en lo primero que pensé al abrir mi cuenta en *Facebook* fue en la posibilidad de conocer a otros homeópatas, a través de la red social. Rápidamente fui llevada de la mano virtual hacia nuevos mundos homeopáticos que, hasta ese momento, eran desconocidos para mí.

De repente me vi en francas conversaciones con otros homeópatas del mundo. Cabe destacar que en la India y Pakistán estaban ya muy adelantados con los grupos de *Facebook*, pues congregaban a grandes cantidades de colegas. Ya departíamos sobre diversos asuntos referentes a nuestra práctica, enfermedades, medicamentos, número de pacientes diarios, tarifas por consulta, tipos de alimentación, estilos de vida, prácticas religiosas, etcétera. Toda una experiencia muy enriquecedora, en un tú a tú, que incluía opiniones y consejos, en una comunicación casi diaria.

Pero empezó a suceder, cada vez con más frecuencia, que mi formación no coincidía con su noción ortodoxa de la Homeopatía como tal. Mis criterios y puntos de vista, basados en una visión occidental de la medicina en general, y de la Homeopatía en particular, empezaron a ser un punto de conflicto. Asimismo, dependiendo de la región y la religión, algunos mostraban una actitud bastante machista conmigo. Empecé a sentirme incómoda, ofendida muchas veces, lo que me fue causando una gran decepción.

Llamó mi atención que allá tan lejos, vine a conocer otros homeópatas latinos, que estaban en similares condiciones a las mías. De repente un día, con esas chispas de luz que llegan a nosotros, sin saber de dónde, se me ocurrió la idea de formar un grupo para nosotros los latinos. Así fue como un 10 de agosto de 2011 nació el **Grupo de *Facebook* Homeópatas Latinoamericanos**, como un grupo privado.

¿Por qué la agrupación se llama **Homeópatas Latinoamericanos** y no **Homeopatía Latinoamericana**? El grupo fue creado para albergar al homeópata, al ser humano que ejerce la Homeopatía, con la realidad que lo circunda, desde diferentes espacios y condiciones. El grupo pretendió ser un lugar para intercambiar conocimiento y experiencia, en un mismo idioma, con una cultura semejante y enfrentando problemas parecidos.

Les comparto el encabezado informativo del grupo en la página de *Facebook*:

> "Estimados colegas, hemos creado este grupo, con el objetivo de conocernos mejor como profesionales de la Homeopatía, poder compartir nuestras experiencias y también nuestras realidades en los países latinoamericanos, en que a cada uno nos toca ejercer. Asimismo, poder plantear inquietudes, apoyarnos y sobretodo fortalecer la Homeopatía en nuestros países. Sean todos bienvenidos nuevamente. El requisito para permanecer aquí es el compromiso serio de participación. Asimismo, pedimos respeto a las opiniones que aquí se expresen, tomando en cuenta que no todos han sido formados en la misma escuela de pensamiento. Esperamos contar con sus aportes y comentarios para que todo esto que hacemos tenga sentido. Un abrazo fraternal a todos y cada uno."

No crean que todo fue un lecho de rosas. Prontamente iniciaron conflictos en el grupo, básicamente por dos motivos: en primer lugar, no aceptar la permanencia en el grupo de colegas no médicos y, por otra parte, no aceptar los criterios de colegas de diferentes escuelas homeopáticas, llámense unicistas, pluralistas o complejistas.

Debemos tomar en cuenta que, hasta ese momento, no existía ningún grupo de ese tipo en Latinoamérica y que fue el primero en la historia. Los homeópatas no estaban acostumbrados a compartir de esta manera, y mucho menos en un grupo tan grande y diverso. Rápidamente, llegamos a ser alrededor de 900 colegas.

Solamente la firmeza, en cuanto a los principios que rigieron la creación del grupo, así como las normas de convivencia requeridas, permitieron que el grupo se mantuviera en pie. Hubo discusiones épicas, interminables, violentas en su lenguaje y formas. Esto llevó irremediablemente a empezar a invitar a algunos miembros a abandonar el grupo. Obviamente, por ello, no gané ningún concurso de simpatía.

Algunos crearon sus propios grupos, con sus propios criterios. Este hecho me llena de mucha satisfacción, pues la semilla de la idea original cayó en terreno fértil y permitió que se establecieran más vínculos por medio de diferentes grupos. Pasadas las tormentas, el proyecto echó a andar de manera más fluida y se empezó a vivir un ambiente de cordialidad y camaradería, que nos fue convirtiendo en una gran familia.

Cabe agregar que en ese momento las plataformas de grupos de *Facebook* no contaban con las herramientas tecnológicas para trabajar como se hace en la actualidad. Había una necesidad apremiante: todos querían información, materias médicas, repertorios, manuales, índices terapéuticos, etcétera.

Fue entonces que decidí convertirme en un centro de acopio a través del correo electrónico. Todo aquél que tuviera información digital para compartir, me la debía hacer llegar. Luego, yo hacía la entrega a todos los interesados mediante un envío masivo por *e-mail*.

El grupo adquirió un formato bastante académico, orientado al repaso de la historia de la Homeopatía, las bases conceptuales de diferentes escuelas, el estudio de la materia médica, la repertorización, el análisis y la toma de los casos, las diferencias y equivalencias en las escalas de dilución utilizadas en distintas escuelas y países, así como preparación de medicamentos, entre los ejes principales.

Se debe resaltar que el grupo reúne también a miembros en los campos de la Homeopatía veterinaria y la agrohomeopatía, sin dejar de mencionar algunas especialidades como odontología, pediatría, oftalmología, psiquiatría, psicología y otras terapias como naturismo, acupuntura, etcétera.

Este intercambio permitió a muchos conocer y entender otros puntos de vista, otros abordajes ho-

meopáticos y nuevos conocimientos. Esto me complace particularmente, pues lo considero como uno de los principales aportes del grupo a la difusión y la enseñanza de la Homeopatía a nivel regional, como nunca en la historia se había hecho.

En algún momento se pensó en conformar una organización formal, inscrita legalmente, que nos permitiera ser una voz autorizada en diferentes foros mundiales. Desgraciadamente, eso requiere tiempo y dinero para concretarse. La idea se abandonó hasta el momento, pero sigo considerándola como algo bueno para el gremio y para la Homeopatía.

Las actualizaciones tecnológicas de la plataforma de *Facebook* han ido proporcionando más herramientas que permiten funcionar virtualmente casi como una entidad académica. Actualmente se cuenta con:

- Archivo: que funciona como una biblioteca, donde se guardan la información y los documentos de manera constante y actualizada.
- Salas: espacios virtuales para dar charlas o clases, que se puedan organizar o solicitar por parte de los miembros.
- Eventos: funciona también como una sala, sólo que se destina a la organización de eventos más grandes.

Ejemplos palpables del aprovechamiento de este tipo de recursos son los foros de aniversario de nuestra asociación, que se celebran el 10 de agosto. En cada una de estas sesiones, los miembros preparan trabajos y exposiciones que se presentan durante todo el día. Allí se dan a conocer casos y temas de carácter teórico; también se hacen foros de exposición y análisis de casos, eventos externos transmitidos para el grupo, así como eventos en conjunto con universidades u organizaciones médicas.

Como parte de este intercambio, se han organizado diversas actividades presenciales en México, Guatemala, Honduras y Costa Rica. Indudablemente, estas iniciativas han trascendido las expectativas que se tuvieron al inicio. Sobra decir que se han establecido de manera natural fuertes lazos de amistad y solidaridad entre todos los miembros de la agrupación.

Al respecto, hay que decir que el número de integrantes ha variado a lo largo de los años, ya que se debió implementar un control de calidad, tanto en la permanencia como en la admisión de nuevos miembros; también tuvimos que limitar el uso comercial del grupo para promoción y ventas. Dentro de las experiencias que se han suscitado puedo citar el descubrimiento de "miembros espía", por así decirlo, que indudablemente representaban intereses ajenos a los del grupo.

Es interesante resaltar que la agrupación siempre ofrece la oportunidad de participar a estudiantes universitarios en la carrera de Homeopatía, toda vez que entendemos que ejercemos una función formativa. Actualmente, contamos con 523 miembros y una considerable lista de espera permanente, cuyos individuos deberán ser evaluados antes de ser admitidos.

Como un hecho reciente, que no podemos dejar de mencionar, está el papel que tuvo el grupo ante la situación de la pandemia de la covid-19, acaecida en el año 2020. La enorme presencia y contribución del grupo desde el inicio de la pandemia, lo convirtió en un punto de reunión, acceso e intercambio de la información que se generaba alrededor del mundo.

Prácticamente, nos mantuvimos en una encerrona permanente, pero de manera muy activa. Evaluamos los diferentes protocolos que empezaron a emerger dentro de la comunidad homeopática mundial. Se analizaban noticias e informes científicos; se tomaba nota de síntomas, reacciones, análisis de casos, nuevos tratamientos homeopáticos, nosodes, tratamientos naturistas y alopáticos. Asimismo, se discutió Materia Médica comparada, que nos diera luces para la elaboración de posibles tratamientos.

Considero que ese evento puso a prueba la solidaridad, el trabajo conjunto y la utilidad de un equipo profesional, ante una situación inesperada y difícil en la salud pública mundial. Hasta la fecha, seguimos revisando los asuntos relacionados con las vacunas y sus efectos secundarios.

¿Qué futuro nos espera?

A diez años de existencia, el Grupo de Homeópatas Latinoamericanos tiene una gran fortaleza, y hoy puede decirse que se ha posicionado como el primer grupo latinoamericano que logró aglutinar a varios cientos de homeópatas desde el Río Bravo hasta la Patagonia.

La creación de este equipo representa un hecho histórico de gran trascendencia, sobre todo porque permitió unir esfuerzos. Todos los miembros han aportado su conocimiento y experiencia, que a su vez ha generado un efecto multiplicador. Así pues, se ha facilitado la comunicación entre colegas que,

de otra forma, hubiera sido casi imposible lograr.

De este modo, se han brindado herramientas didácticas, contenidos en *chats*, materiales, experiencias y foros de discusión, aprovechando la capacidad de almacenamiento para difundir la información recopilada mediante el esfuerzo conjunto. Asimismo, se han dado a conocer más de cerca otras escuelas de pensamiento, así como aspectos teóricos y metodológicos de la clínica y la terapéutica homeopática.

Sigue siendo un desafío la unificación de esfuerzos, más allá de un grupo de *Facebook*, para la construcción de un perfil profesional del homeópata que el mundo actual reclama. Hemos percibido los vacíos que existen en la formación profesional, y es una realidad que existe una amplia demanda de una formación académica de calidad.

Una buena oferta académica permitiría contar con profesionales que puedan orientar su trabajo a la investigación en Homeopatía, toda vez que se necesita adoptar un papel más relevante ante los requerimientos actuales. Definitivamente, estamos en posición de desventaja frente a la gran industria farmacéutica, sin contar con que tenemos pacientes cada vez más informados y exigentes en la atención de su salud.

Como principales amenazas podemos ver un mundo cada vez más encaminado hacia un totalitarismo sanitario, que trata de imponer la permanencia de los sistemas médicos oficiales. Por ejemplo, en esta pandemia, algunos colegas mexicanos presentaron una propuesta a su Gobierno relacionada con un protocolo homeopático para hacer frente a la covid-19, y no se logró nada. Como grupo debemos encaminarnos a enfrentar el desplazamiento que pudiésemos sufrir la Homeopatía y los homeópatas, en un futuro no muy lejano.

Paralelamente a todo esto, es posible ver las oportunidades que se tiene a futuro, pues la Homeopatía ha demostrado que puede llegar adonde muchas veces la medicina convencional no llega. Sobre todo, como una medicina preventiva, más enfocada al fortalecimiento del sistema inmunológico, ya que, al no ser un método invasivo, puede gozar de gran aceptación.

Existiendo ya una plataforma de comunicación, intercambio y difusión, como lo es el Grupo de Homeópatas Latinoamericanos, tenemos una base para generar un mayor posicionamiento a nivel regional, como una excelente alternativa ante la demanda creciente de opciones terapéuticas.

Esta historia todavía se está escribiendo. Otros vendrán a continuar con la labor iniciada, pero es sumamente satisfactorio haber puesto la primera piedra de un futuro que puede ser muy promisorio. La semilla que un día brotó del intelecto, las manos y el corazón de un Maestro, viajó hasta nuestras tierras y se posó sobre un terreno fértil. Hemos crecido y seguiremos haciéndolo, por el bien de la humanidad.

REFERENCIAS

1. Rebok S. (2021). Constantine Hering: German Doctor and Founder of American Homeopathy (1800-1880) [internet]. Estados Unidos: German Historical Institute Washington; 31 Oct 2019. Disponible en: https://www.immigrantentrepreneurship.org/entries/constantine-hering/
2. Mejía R. El Viaje de la Homeopatía en México. Apuntes sobre una Historia Extraordinaria. La Homeopatía de México. Ene-Mar 2019; 88 (716): 36-43. Disponible en: https://docs.bvsalud.org/biblioref/2019/05/995983/03-716-lhm-2019-ene-mar.pdf
3. Asociación Colombiana de Homeopatía. Homeopatía 1800-1900: historia en Colombia. Primeros pasos [internet]. Bogotá: Ascohom; c2018. Disponible en: http://ascohom.co/wp-content/uploads/2018/09/Historia_Homeopatia_Colombia.pdf
4. Cátedra Boiron de Investigación Docencia y Divulgación de la Homeopatía. El libro blanco de la Homeopatía [internet]. Zaragoza: Cátedra Boiron de Homeopatía; 2013. Disponible en: https://www.boiron.es/siteresources/files/5/94.pdf
5. Homeópatas Unicistas [internet]. Buenos Aires: Homeópatas Unicistas; c2021. Historia de la homeopatía en Argentina [aprox. 4 pantallas]. Disponible en: https://homeopatasunicistas.com/acerca-de/86-2/
6. Whole Health Now [internet]. Estados Unidos: Whole Health Now; c2021. Homeopathy in Chile [aprox. 1 pantalla]. Disponible en: http://www.wholehealthnow.com/homeopathy_pro/chile.html
7. Cátedra Boiron de Investigación Docencia y Divulgación de la Homeopatía. *Op cit.*
8. López González I, Pérez González M, Artiles López L. (2016). La Homeopatía como modalidad terapéutica en América: un recuento histórico necesario. EDUMECENTRO. Feb 2016; 8(suppl.1): 74-86.
9. Brenes Valverde A. Medicina homeopática en Costa Rica. Med. leg. Costa Rica. May 1990; 7(1): 24-31.
10. Ullman D. La Homeopatía: medicina del siglo XXI. Barcelona: Ediciones Martínez Roca; 1990.
11. Aguilar Aguirre E. La homeopatía como terapia complementaria en los servicios de consulta externa de la CCSS: análisis del discurso en las políticas oficiales, autoridades de salud, médicos, homeópatas y usuarios [Tesis de maestría]. San José: Universidad de Costa Rica; 2010.